

## **Entre voces y silencios**

### **Taller Exploraciones Literarias en Centro juvenil El puente**

Martina Giuria, Laura Lobov, Fernando Vázquez, Ma. Cecilia Rodríguez<sup>1</sup>

La palabra es como llave,  
puede abrir, puede cerrar  
habrá que darle una vuelta  
que me sirva para entrar  
(Devetach, 2007)

### **¿Qué es un centro juvenil?**

#### **El centro juvenil como lugar de encuentro**

En la actualidad, los Centros juveniles (en adelante CJs) se enmarcan dentro de la órbita del INAU (2015) -organismo rector en materia de políticas públicas de las infancias y las adolescencias en el Uruguay-, y a partir del cual se procura:

La promoción, protección y atención integral a niños, niñas, adolescentes y sus familias (...) Dicho cometido se ejerce desde un marco normativo legal, considerando la Convención de los Derechos del Niño, el Código de la Niñez y la Adolescencia, así como también, a través de los reglamentos y las normativas vigentes en la institución (p. 1).

Para eso, y acorde a su propósito institucional:

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en las *V Jornadas de Educación y Psicoanálisis* organizadas por el Centro de Intercambio de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, 10 y 11 de mayo de 2024.

El Instituto garantizará el derecho a la protección de aquellos adolescentes que se encuentren en situaciones de mayor vulnerabilidad social. Los centros juveniles, como dispositivos territoriales del repertorio de políticas públicas, ofrecerán espacios y herramientas que garanticen procesos de reparación y acceso a derechos básicos ( p.2).

Los CJs, según lo expresa el Instituto desde su página web promueven “la socialización, el apoyo pedagógico, la capacitación y/o la inserción laboral”. En estos participan adolescentes entre 12 y 17 años, preferentemente en las zonas de influencia del proyecto. Allí se desarrollan distintas actividades educativas y recreativas, tendientes a promover la salud integral, la inserción, reinserción y permanencia en el sistema educativo formal, así como la capacitación para el mundo del trabajo.<sup>2</sup>

Este programa cuenta con equipos multidisciplinarios -Psicólogos, Trabajadores Sociales, Educadores Sociales, Educadores populares, Licenciados en Comunicación, Maestros, entre otros-, que llevan adelante un trabajo diario y a lo largo de todo el año con los adolescentes que concurren a los centros. Las líneas de trabajo incluyen actividades recreativas, de participación y circulación ciudadana, actividades artísticas, deportivas, de apoyo a la educación formal, promoción en salud y nutrición, etc.; estas actividades se llevan adelante fundamentalmente bajo el formato de talleres. Asimismo, son importantes dentro de este dispositivo las instancias de paseos con fines educativos y/o recreativos, por ejemplo, los campamentos. Los CJs se encuentran comprendidos en el ámbito

---

<sup>2</sup>Actualmente existen 58 CJs en la ciudad de Montevideo, distribuidos por casi toda la ciudad, fundamentalmente en los barrios más alejados del centro, mientras que son 78 CJs los que están presentes en el resto de los departamentos, sumando un total de 136 en todo el país.

de la Educación no formal (en adelante ENF), que desde su definición en la Ley General de Educación (N° 18.437) es entendida como:

Aquellas actividades, medios y ámbitos de educación que se desarrollan fuera de la educación formal. Se promoverá la articulación y complementariedad de la educación formal y no formal, con el propósito de que esta última contribuya a asegurar la calidad, la inclusión y la continuidad educativa de las personas (Capítulo IV, art. 37).

No está dentro de los objetivos de este trabajo, proponer un debate referido al campo de la ENF, aunque entendemos que puede ser necesario ahondar en su discusión en otro momento, ya que consideramos que este espacio educativo de las adolescencias de nuestro país, resulta sumamente significativo para un sector importante de la población que concurre a alguna de sus diferentes propuestas.<sup>3</sup>

Cuando en 2020, ante una convocatoria a presentación de talleres del Centro juvenil El puente presentamos la propuesta del Taller Exploraciones Literarias, el equipo multidisciplinario del centro nos transmitió que se sorprendió ya que habitualmente llegan propuestas más vinculadas a lo deportivo, lo recreativo o lo artístico en áreas distintas a la literaria (por ejemplo, danza, teatro, música). Y en ese marco, un taller que tenía como nombre Exploraciones Literarias y que se trataba de leer libros sentados en el piso en una ronda y jugar con las historias generó una sensación de curiosidad, interés y desafío.

---

<sup>3</sup>Un álbum es un soporte de expresión cuya unidad primordial es la doble página, sobre la que se inscriben, de manera interactiva, imágenes y texto, y que sigue una concatenación articulada de página a página. La gran diversidad de sus realizaciones deriva de su modo de organizar libremente texto, imagen y soporte (Van der Linden, 2013, pp. 28 y29).

Lo segundo que pensaron fue que el taller podría complementar el espacio existente llamado “*aguante educativo*”, que básicamente se trata del espacio de apoyo a la Educación Formal.

Rápidamente vieron que no cumpliría esa función en tanto la propuesta del taller no tenía nada que ver con entender a la literatura o a lo narrativo con lo que los chiquilines están acostumbrados a vivir en los espacios más formalizados.

### **El taller exploraciones literarias**

El taller exploraciones literarias surge en febrero 2020 como una propuesta orientada a experimentar con la literatura, favoreciendo así el encuentro con la ficción y la sorpresa. Comenzó inicialmente con un grupo de niños y un año después se formó también un grupo de adolescentes. Actualmente hay tres grupos conformados: adolescentes, preadolescentes y un grupo de adolescentes que asisten al Centro Juvenil El Puente (y es en ese ámbito donde se desarrolla el taller).

En este trabajo, se ahondará en la experiencia con esta última grupalidad, deteniéndonos su vez en los puntos que entendemos como identitarios del Taller.

La propuesta en todos los grupos es similar: lectura, debate y juego<sup>4</sup>. Lectura en voz alta por las coordinadoras de la lectura literaria elegida (tanto las coordinadoras como los adolescentes pueden proponer lecturas), debate libre y espontáneo a continuación de la lectura y juego. En cada instancia de taller, con variaciones, se mantienen esas tres instancias. La lectura en voz alta por las coordinadoras apunta a que todos puedan disfrutar del ambiente de la lectura y el clima que la ficción propone, independientemente de que les guste o no previamente leer. Se procura también evitar que puedan sentirse expuestos si su fluidez lectora no fuera lo que habitualmente se

---

<sup>4</sup>De acuerdo al documento institucional (INAU, 2015) que rige esta política pública se orientan los objetivos del programa son: derecho a vivir en familia; derecho a la identidad y la participación; derecho a la salud; derecho a la participación y ciudadanía; derecho a la inclusión y derecho a la educación (p. 6).

espera o sienten que se espera de ellos. El taller en el centro juvenil se adecúa al funcionamiento de todos los talleres que allí se desarrollan en cuanto al encuadre o marco de trabajo, por tanto, los adolescentes cada semana, en cada instancia, eligen a qué taller asistir, pudiendo entonces haber variaciones en la integración del grupo, razón por la cual entendemos que se trata de una grupalidad con características estables, pero también con variaciones. A la dupla de coordinadoras del taller Exploraciones Literarias se suma un integrante del equipo multidisciplinario del centro en cada instancia de taller.

### **Haiku**

Para nuestro primer encuentro con los adolescentes del Centro Juvenil decidimos llevar el libro Haiku (Rivera y Wernicke, 2010), un libro-álbum<sup>1</sup> que nos gusta mucho y que entendíamos como un gran disparador para conversar. Pero, al leerlo en el intercambio, la devolución recibida por los adolescentes fue diferente a lo esperado. Manifestaron que el libro “*está mal*”, “no tiene nudo, ni un conflicto que se resuelva” y “*encima no tiene mensaje*”.

### **Prejuicios**

Mi mayor preocupación era encontrar algún tipo de literatura que les interesara. Me decidí por cuentos fuertes, donde aparecieran la pobreza y la violencia, porque me parecía que, si ellos habían vivido esas experiencias, sus intereses serían bien diferentes de los de otros niños y otros jóvenes de esa edad. Sin duda, era un prejuicio. No funcionó. Y así seguí de

un material a otro, dando tumbos durante meses... (Andruetto, 2014, p. 29)

Esta primera instancia nos enfrentó con prejuicios. Los que entendíamos que los adolescentes tenían acerca de la literatura, la lectura y los libros, habiendo expresado en ese primer taller que "no conocen ninguna historia", "no leen libros" y "no les gusta leer". Pero, nosotras también teníamos prejuicios y miedos. Nos preguntamos cómo podíamos hacer para cautivarlos, qué libros les gustaría escuchar y comenzaron las interrogantes: ¿qué leer cuando lo que nos gustaría leerles no les gusta a ellos? ¿Nos gustaría a nosotras leerles sus libros favoritos? ¿Podríamos construir un punto medio? ¿Cuál es el eje central del taller, leer juntos o leer libros que nosotras entendemos de calidad literaria y/o artística?

A su vez, nos preguntamos ¿Qué es ser un lector? Sin duda todos tenían y tienen la habilidad de la lectoescritura que es a lo que con frecuencia se nomina como saber leer, pero entendemos la lectura de otro modo. Leen continuamente, a modo de ejemplo, en su celular, aunque digan que no leen. Pero además somos lectores de gestos, de historias, somos seres narrados por otros desde antes de nacer y siempre estamos animándonos a nosotros mismos desde otro modo de concebir la lectura. (Petit, 2016 y 2024, Montes, 2018 y Devetach, 2008)

Podríamos pensar en la presencia de un malestar en relación a lo que supuestamente la literatura "*les pide*". Impronta que pensamos que deviene de posturas muy presentes en el sistema educativo.

## **Incomodidad**

... el elogio de la dificultad podría ser también un elogio de la lentitud, porque si bien leer es transitar de un libro a otro, encontrar los propios senderos en medio de un bosque, no se trata de entrenarnos en sistemas veloces de lectura, sino de una lenta apropiación de lo que leemos. (Andruetto, 2014, p, 84)

Fue así que comenzó un proceso compartido, de incomodidad e interrogantes, de acuerdos, tolerancia en los desacuerdos y búsquedas. Comenzamos leyendo libros que ellos pedían escuchar, especialmente y de manera frecuente *Voces Anónimas*<sup>5</sup>, que alternábamos ocasionalmente con alguna otra lectura (siempre leímos libros álbum en algún momento del taller también) durante un año. Descubrimos a través de estas lecturas un gusto compartido por ellos por las leyendas urbanas y el terror y, a partir de la construcción del espacio del taller, las rutinas, el encuadre, y, en especial, las ganas de escuchar historias, se fue dando un pasaje natural a otras lecturas. Seguimos con historias de terror, pero fue posible ir seleccionando lecturas disfrutables para todos: para ellos y para nosotras. Fue así que leímos a Mariana Enríquez (2016 y 2017), a Samantha Schweblin (2010) y a Edgar Allan Poe (2016).

A su vez, nos formulamos muchas interrogantes: ¿Por qué será que piden con frecuencia ese tipo de textos de leyendas urbanas con contenidos terroríficos y fenómenos paranormales? ¿Se identifican más con el legado de las leyendas urbanas que con otros conocimientos? ¿Hay algo en lo que atrae en lo cercano, en que la historia suceda en escenarios conocidos? ¿Se trata de la búsqueda de un miedo que se puede controlar o la

---

<sup>5</sup>Lockhart, Guillermo, *Voces anónimas*, programa de historias de leyendas urbanas que comenzó en formato televisivo en 2006 y a partir de 2008 comenzaron a publicarse libros con dichas historias en formato escrito.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Voces\\_an%C3%B3nimas](https://es.wikipedia.org/wiki/Voces_an%C3%B3nimas)

necesidad de un mensaje claro, un orden que no implique arriesgar algo propio en la lectura? ¿Es la desmentida de la muerte lo que calma la evocación de lo sobrenatural e induce al pensamiento mágico? ¿Se intenta dar explicación a lo difícil de aceptar, con la idea de desgracia?

“¿Había sitio en nuestro mundo para una lectura "loca" y desprejuiciada, una lectura que no tranquiliza, sino que más bien desasosiega, que lo pone a uno en suspenso y en vilo? (Montes,2017, pp. 37 y38)”.

### **Juego e historias**

Una buena parte de la ficción es para niños, tanto narrativas como poéticas, son tributarias de esa tensión lúdica entre decir y callar, entre mostrar y ocultar, propia de esos juegos de la primera infancia. Los efectos sorprendidos son estrategias narrativas hallables en muchos de los relatos destinados a niños como vías posibles y seductoras de activación de intrigas, hipótesis y preguntas (Bajour, 2017, pp. 33y 34).

Además de leer, el taller tiene un espacio de juegos. No solo porque se entiende que la actividad lúdica es clave en la formación de un grupo a través de instancias de disfrute e intercambio, sino porque creemos que a través de los juegos que proponemos en el taller nos convertimos en contadores de historias. Sea de forma explícita o no, todos los juegos que planificamos están conectados con la idea de poner sus relatos en circulación, conectar con las historias conocidas y armar nuevas, posibilitar las interrogantes y el gusto por la ficción como algo divertido. Se juega con la intención de

valorizar las historias que todos tenemos y generar un espacio donde se pueda contarlas y siempre sean válidas.

### **Señorita Samantha**

Un ejemplo que nos resulta significativo y representativo de un juego realizado en el taller es el que culminó en la escritura de una carta conjunta que los adolescentes titularon: “Señorita *Samantha*”. Luego de leer *Pájaros en la boca* (Schweblin, 2010) la conversación se disparó. La historia despertó muchas preguntas e hipótesis. Por esta razón, entendimos que podíamos canalizarlas en una carta para la autora, buscando plasmar toda la curiosidad que despertó la lectura. Fue así que se escribió una carta, que comenzaba diciendo: “Señorita Samantha”. La misma se le envió a la autora y se publicó en el fanzine digital Tuflo (Señorita Samantha, Tuflo N°4, 2022).

Ante una historia intensa y conmovedora con un final ambiguo que se prestaba a múltiples lecturas, querían saber cómo seguía, cómo lo había pensado la autora. ¿Buscaban una verdad en la ficción?

### **Libros en el centro de la ronda**

A pesar de que el taller busca mantenerse como una propuesta flexible, porque entendemos que eso posibilita que surjan espontáneamente ideas maravillosas, como la carta a Samantha Schweblin, hay dos cosas fundamentales para la identidad del taller: nos sentamos en el piso, en almohadones, en una ronda con libros en el medio. Nuestra intención es la de desarmar la estructura vinculada a la escolarización, la idea del libro como un objeto rígido, la silla y el escritorio propios de la educación formal porque la propuesta busca diferenciarse.

También, procuramos a que poco a poco, esta disposición permitiera que, al despertar la curiosidad por los libros, pudieran tocarlos y explorar en ellos de acuerdo al interés personal. Después de un par de talleres se instauró la exploración de libros, la posibilidad de que se acercaran y agarraran un libro de su interés, fomentando el acercamiento y la *“pérdida del miedo”* al libro. Tal como conceptualiza Michèle Petit (2016) el libro suele ser vivenciado en determinados ámbitos como intimidante, peligroso o sagrado.

### **El lenguaje de la ilustración**

Otro rasgo identitario del taller es que sostenemos que los libros álbum, es decir, libros ilustrados que además de comunicar con el texto escrito - si lo tienen - comunican también con las ilustraciones, no tienen edad. Estos libros tienen un gran potencial para ser leídos en todas las edades, si son de calidad, y despiertan grandes intercambios. Es un recurso que tiene gran presencia en el taller, porque los disfrutamos mucho y creemos en su potencial para la construcción de múltiples sentidos y perspectivas.

La peculiaridad de estos libros es la de haber encontrado una manera coral de construir sentidos, donde se conjugan "voces" provenientes de múltiples lenguajes: la palabra, la imagen y la edición como articuladora estética del diálogo entre voces, en el plano del desarrollo material del libro. El texto escrito y la imagen constituyen dos formas de representación caracterizadas por su heterogeneidad. Así como la imagen tiene la facultad de mostrar aquello que la palabra no puede enunciar, al menos del mismo modo, a la inversa, el discurso escrito produce sentidos de una manera diferente e irreductible con respecto a la imagen y siempre se exceden entre sí (Bajour, 2017, p.22).

## **Cuerpo y espacio en el taller**

Las producciones de los jóvenes demuestran, a todas luces, la relevancia que podría tener un trabajo sostenido orientado a la lectura literaria y a la escritura creativa. Invitarlos a escribir a partir del juego con los textos literarios es hacerlos participar de las formas extrañadas de decir, es convocarlos a reparar en esas palabras que, por ser nuevas, parecen ajenas. Provocarlos a escribir es, entonces, una restitución de sus propias palabras transformadas (Fernández, 2006, p. 12)

El taller se desarrolla en un espacio de horizontalidad. Una ronda en la que se puede estar sentado, acostado, apoyado en la pared. No hay jerarquías, no hay voces más autorizadas ni lecturas correctas o incorrectas. Todas son igualmente válidas. Todos nos sentamos, miramos libros, tomamos café, comentamos y, a veces, escribimos. Si alguien tiene ganas de irse, puede hacerlo cuando quiera. Se puede no entender (aunque habría que preguntarse qué es entender y qué no cuando se trata de literatura), se puede rechazar y se puede proponer. Improvisación, movimiento, salidas a eventos culturales, ferias, feria del libro, día del libro en Tristán Narvaja, mover el taller a la calle, no sólo un formato ni un modo. Elegir y comprar libros, reseñar y publicar reseñas de libros, participar en presentaciones de libros con los autores, crear canciones con un músico, forman parte de las experiencias realizadas.

Pensamos a la lectura como un espacio de libertad y así entendemos que debe ser también la forma versátil que va tomando el taller.

Hay muchas formas de escuchar y de leer y mientras leemos pasan cosas. Algunos se dan la mano o se apoyan sobre las piernas o en el hombro de el de al lado. Muchos miran los celulares, se distraen, o al menos eso parece, pero después, en la charla, suele sorprendernos la atención que pusieron o cómo, de a poco, se van dejando atrapar por los textos, por el clima y el ambiente de la lectura compartida.

## **Silencio**

“El silencio es un sentimiento, una forma significativa, no el contrapunto de la sonoridad imperante” (Le Bretón, 2001).

También hay muchos tipos de silencio, y muchas veces, mientras leemos, escuchamos que comentan cosas o murmuran, lo cual por momentos puede molestar, pero le damos el valor de no ser un silencio impuesto. Es el silencio de dejar espacio para la voz del otro y que se diferencia del escolar.

También hay un silencio incómodo, el que aparece a veces al final de una lectura y ese es el que más nos cuesta. Elegimos un texto, lo llevamos y esperamos que algo suceda, y cuando lo que sucede es exclusivamente el silencio hay que aceptarlo y tomarlo como una respuesta. Darle su espacio y su tiempo es lo que posibilita el taller. Es difícil soportar el silencio, lo más habitual es intentar llenarlo, ponerse a hablar, no permitir que ese vacío nos gane. Pero sin silencio el diálogo no se produce y eso es algo que tenemos que trabajar los que vamos a mediar, los que vamos con ilusión a compartir un libro que nos encanta y pensamos que al terminar de leerlo a todos les va a pasar lo mismo que a nosotros. Es en ese el lugar donde sentimos que fallamos, porque lo que sucede no es lo que esperábamos, y justo ahí es donde se juega lo más interesante del encuentro con el otro, con su lectura, con sus gustos y sus preferencias.

“*No leemos*”, dicen los jóvenes, “*no nos responden*”, pensamos por momentos nosotras y nos preguntamos si fue un fracaso. Tal vez subyace la creencia de que su cultura, su forma de ver el mundo no significa nada, que sus voces son anónimas.

Y es ahí, en ese lugar donde todo parece fallar donde algo pasa, el silencio se rompe y, finalmente, aparecen las palabras, la escritura, la lectura y las propuestas para otros talleres o el pedido de libros.

Es interesante pensar cómo el silencio es una condición necesaria para que aparezca una obra artística. Puede ser una página en blanco, un lienzo o el momento justo antes de que surja una canción, pero también es aquello que no se dice, lo incierto, lo ambiguo, el vacío que da lugar a distintas lecturas e interpretaciones, lo que nos permite ser sujetos diferentes y activos frente a un texto y frente a otros, tener una voz propia.

"Atender a los pliegues, las topografías del silencio, geografías móviles que nos necesitan despojados de prejuicios, de ataduras a regímenes fijos del escuchar, del decir y el callar" (Bajour, 2020, pp. 45 y 46)

### **Literatura y psicoanálisis**

“...las artes no nacen para agradar sino para conjurar”

(Casas, 1999, p.75).

El hecho estético no está para ser comprendido. Sin embargo, la creación y la búsqueda de libros con la idea de solucionar problemas abunda en la literatura infantil y juvenil. Es como si se olvidara o dejara de lado el valor de la inutilidad de la literatura. Las propuestas de autoayuda se reconocen y nominan cuando se trata de literatura destinada a adultos, pero si los destinatarios son niños o jóvenes, es común que la moral y la

censura abunden y que se sostengan sobre una idea subyacente de linealidad en las identificaciones. Se hace presente el temor a que una historia produzca angustia casi como si angustiarse fuera homologable a una experiencia que hace mal, casi como si pudiera ser más traumatizante la ficción que la realidad. Al mismo tiempo se le pide a la literatura algo que no se le pide a otras formas del arte, por ejemplo, a una película o a la música. Que sea moderada y cautelosa con la supuesta preparación previa que tiene que tener el lector si la historia presenta algún contenido triste o final no feliz. Sin embargo, la necesidad del arte como un territorio propicio a la experimentación, conmoción, e implicancia afectiva queda minimizada.

Un pensamiento psicoanalítico nos sostiene en alojar los malestares y las frustraciones, tanto propias como las de los adolescentes.

Aporta a una apuesta a la simbolización por encima de todo. A una apuesta por el arte y la poesía, por el poder de la metáfora, parafraseando a Petit (Petit, 1999).

Si entendemos las identificaciones no como un mecanismo lineal, sino en su condición fragmentaria y a rasgos, lejos de imaginar que el lector se va a identificar unívocamente con un personaje y lo que le suceda, pensamos que las resonancias se producen a modo de eco o reflejo.

... de vez en cuando una frase "nos lee", nos da noticias sobre nosotros mismos, despierta nuestra interioridad, pone en movimiento nuestro pensamiento, y, como eco de las palabras del autor, nos llegan palabras inéditas. Se refieren a todo un proceso de simbolización, una actividad psíquica, que no son reductibles ni a una identificación ni a una proyección (Petit, 2008, p. 136)

Nos ayuda, también, a escuchar lo personal en el murmullo.

El contacto con el arte y la capacidad creadora, opera a partir de ecos, resonancias y resignificaciones que tienen algunas dimensiones íntimas, singulares.

La literatura nos aporta la oportunidad de una deriva transitoria de nuestros fantasmas.

*“...la literatura sirve para esto, para encontrar nombres con un nivel de metáforas para nuestros sufrimientos que, una vez nombrados, perturban un poco menos para siempre, sobre todo si descubrimos que no somos los únicos que los padecemos (Gutfreind, 2014, p. 22)”*

Pensamos que es esencial que los adolescentes den valor a lo que viven piensan y sienten. La literatura permite a través de la ficción conectar con historias próximas y lejanas, ampliar registros de lo conocido, aporta al reconocimiento de la alteridad.

Leer es por tanto la oportunidad de darse un tiempo para sí, en el que imaginan otras formas de lo posible...En el que pueden conjugar sus formas de pertenencia, cuando se encuentran entre dos culturas, en vez de hacerse la guerra en su interior [...] es un atajo que lleva a la elaboración de una identidad singular, abierta, en movimiento" (Petit,1999, p.56-57).

Nos sostiene la pasión, el vínculo, un pensamiento psicoanalítico, una disposición a que los malestares sean parte, la teoría (lecturas teóricas de escritores y pensadores relativas a arte, literatura y psicoanálisis) y la reflexión permanente. Entre otras instancias formativas participamos del Laboratorio de literatura infantil y juvenil del colectivo Migas de papel<sup>6</sup>, un espacio para estudiar y pensar con otros sobre las dificultades que surgen y nos interpelan en las experiencias lectoras en grupo).

---

<sup>6</sup>@migas\_depapel

Apostamos a construir relatos, reconstruir y resignificar historias

La lectura no es solo leer palabras con los ojos. Entendemos que los relatos y la narrativa aportan formas de ver, de cuestionar e interpretar. Ofrecen preguntas que refieren a nuestros huecos, nuestras carencias, que nunca pueden ser resueltas.

La literatura nos propone, en el transcurso de la lectura, riesgos, luchas y, sobre todo, nos enfrenta a nuestras carencias. No nos ofrece soluciones, más bien diríamos que nos plantea preguntas, porque problematizar lo que ha sido en nosotros naturalizado es una de las funciones fundamentales del arte. (Andruetto, 2014, p.83).

En cuanto a la proximidad del psicoanálisis con las expresiones artísticas en general, y, en especial, con la literatura, destacamos que también se sirve de la palabra como herramienta. El “decir” de la literatura, expresión a través del lenguaje, favorece que el producto del creador “tramite”, en proceso secundario, filamentos de lo inconsciente del autor, que serán, por tanto, universales, ya que los grandes enigmas, pesares y pasiones nos atraviesan a todos los humanos.

Una producción literaria es valiosa cuando conmueve de alguna forma al lector, y uno de los logros mayores que produce es que el lector reconozca aspectos propios -intuidos a veces no aceptados-en personajes o situaciones narradas. El psicoanalista trabaja en el “descubrimiento” de aspectos repudiados del sí mismo en personas que sufren por desconocerse. Las narrativas ofrecen muchas oportunidades de re-conocimiento de cada humano tanto en los aspectos más deleznable como en los más sublimes. El psicoanálisis y el arte son territorios diferenciados y claramente diferenciables, sin embargo, puede sugerirse que comparten esa cualidad de sorprender mostrando aquello

que conscientemente podemos ignorar y que desde el silencio del desconocimiento hace sufrir.

Literatura y Psicoanálisis se sumergen en lo humano y confluyen en el rescate de lo subjetivo y singular.

"... la literatura no nos lleva a una simplificación de la vida sino a su complejización, sorteando el pensamiento global, uniforme, para ir en busca de la construcción de un pensamiento propio (Andruetto,2014,p.84)".

## Historia

puedes contar cualquier cosa

creer no es importante

lo que importa es que el aire mueva tus labios

o que tus labios muevan el aire

que fabules tu historia tu cuerpo

a toda hora sin tregua

como una llama que a nada se parece

sino a una llama (Varela, 2023)

## Lista De Referencias

Andruetto, M. T. (2014). *La lectura, otra revolución*. FCE.

Bajour, C. (2017). *La orfebrería del silencio*. Comunicarte.

Bajour, C. (2020): *Literatura, imaginación y silencio*. Biblioteca Nacional del Perú.

Casas, M. (1999). *En el camino de la simbolización. Producción de sujeto psíquico*. Paidós.

Devetach, L. (2007). *Canción y pico*. Sudamericana.

Devetach, L. (2008). *La construcción del camino lector*. Comunicarte.

Enriquez, M. (2016) *Las cosas que perdimos en el fuego*. Anagrama.

Enriquez, M. (2017) *Los peligros de fumar en la cama*. Anagrama.

Fernández, M. G. (2006). *¿Dónde está el niño que yo fui? Adolescencia, literatura e inclusión social*. Biblos.

Gutfreind, C. (2014). *La infancia a través del espejo. El niño en el adulto, la literatura en el psicoanálisis*. Artmed (traducción personal).

INAU. (2015). Perfil y bases del llamado a Centros Juveniles. Recuperado de <https://www.inau.gub.uy/adolescencia/centros-juveniles>

Le Bretón, A. (2001). *El silencio, aproximaciones*. Sequitur.

Martínez, G. y Pulp, P. (2022). Señorita Samantha. *Tuflo*, (4) Recuperado de <https://eltuflo.wixsite.com/tuflo/espacio-en-construcci%C3%B3n-4>

Ministerio de Educación y Cultura. (2008). Ley General de Educación N° 18.437  
Recuperado de <https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/institucional/normativa/ley-n-18437-fecha-12122008-ley-general-educacion-0>

Montes, G. (1999). *La frontera indómita*, F.C.E.

Montes, G (2018). *Buscar indicios, construir sentido*. Babel.

- Petit, M. (1999). *El derecho a la metáfora*. Signo&Seña, N° 19, 131-143.  
Recuperado de <https://doi.org/10.34096/sys.n19.5764>
- Petit, M. (2016). *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural*. F.C.E.
- Petit, M. (2024). *Somos animales poéticos. Algunos usos de los libros y del arte en estos tiempos críticos*. Océano Travesía
- Poe, E. A. y Lacombe, B. (2016), *Cuentos macabros*. Edelvives.
- Rivera, I. y Wernicke, Ma. (2010). *Haiku*. CalibroscoPIO.
- Schweblin, S. (2010). *Pájaros en la boca*. Lumen.
- Van der Linden, S. (2013). *Albúm [es]*. Ekaré- Banco del libro- Variopinta.
- Varela, B. (2023). *Las cosas que digo son ciertas. Poesía completa 1949-2000* Gog&Magog.

---

### Datos de los autores

**Martina Giuria Cappiello**, [martigiuria@gmail.com](mailto:martigiuria@gmail.com)

Licenciada en Comunicación orientación Educativa y Comunitaria. (FIC-UdelaR) cursando estudios de posgrado en Educación Lenguajes y Medios en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM, Buenos Aires). Docente en la Facultad de Química y Coordinadora del Taller Exploraciones Literarias.

**Laura Lobov**, [Lauralobov@gmail.com](mailto:Lauralobov@gmail.com)

Escritora y poeta. Coordina talleres de escritura creativa. Dirige Nos Vamos Leyendo, programa de fomento a la lectura en escuelas públicas. Editora en editorial Gog&Magog. Coordinadora del Laboratorio de Literatura infantil y juvenil del Colectivo Migas de papel.

**Fernando Vázquez González**, [fmvazquez.77@gmail.com](mailto:fmvazquez.77@gmail.com)

---

Estudiante de Lic. en Educación (FHCE-UdelaR).Cursó estudios en Educación Popular en Multiversidad Franciscana de América Latina. Educador en Centro juvenil El Puente de Cooperativa Hincapié. Trabajó en programas socioeducativos y laborales. Coordina talleres de huerta con niños y adolescentes.

**Ma. Cecilia Rodríguez da**  
**Silveira,**[ceciliarodriguez.ds@gmail.com](mailto:ceciliarodriguez.ds@gmail.com),[www.lazosypalabras.uy](http://www.lazosypalabras.uy).

Lic. Psic. (UdelaR). Psicoanalista (APU). Mág. en Literatura Infantil (Universidad Autónoma de Barcelona). Coordinadora de grupos de estudio de Psicoanálisis y de Literatura Infantil, del Taller Exploraciones Literarias y del Laboratorio de Literatura infantil y juvenil de Migas de papel.